



SABIDURIA *para el* CORAZON

Queremos animarle en su caminar diario
... con sabiduría bíblica para su corazón.

sabiduriaespanol.org
sabiduria@wisdomonline.org

Cristianos de Chocolate

El Manto del Pastor, Parte 5

Tito 1:8-9

Introducción

El otro día me enviaron un devocional escrito por un misionero y evangelista Chino. Este hombre sirve detrás de escena en un movimiento llamado “de Regreso a Jerusalén”, donde creyentes Chinos arriesgan sus vidas llevándole el evangelio a Hindúes y Musulmanes, ministrando la palabra en países en los que el evangelio esta prohibido.

A este líder en particular lo han encarcelado en varias oportunidades, y muchas veces lo han perseguido a cambio de recompensas. A él lo han golpeado y torturado por su insistencia en predicar el evangelio. En una oportunidad, mientras estaba en una cárcel China, le quebraron las dos piernas y en su devocional escribe que se acostaba en el suelo y apoyaba las piernas en la pared para poder sentir un poco de alivio.

El escribe en cuanto a la lucha de entregarse a la voluntad de Dios en la soledad del sufrimiento.

En un capítulo de su libro, el incluye las cinco cosas que la iglesia en China enseña que cada discípulo de Jesucristo necesita estar listo para hacer en cualquier momento. Escuche bien.

- Orar, mas allá de las circunstancias;
- Estar listo para predicar el evangelio;
- Estar listo para sufrir en el nombre de Cristo;
- Estar listo para morir por Cristo;
- Y estar listo para escapar, si es posible, para poder seguir predicando el evangelio.

Ellos sacan ese ultimo punto –de escaparse- de Mateo capítulo 10, donde los primeros discípulos reciben la instrucción de que si son perseguidos en un lugar, deben de huir a otro lugar.

En otras palabras, ellos tienen que estar listos para orar, hablar, sufrir, escapar o morir.¹

Este líder Chino tituló el capítulo 19 de su devocional: “Soldados de Chocolate.”

Eso me llamo la atención.

Lo que también me llamo la atención fue que el comenzó ese capítulo citando al famoso misionero Inglés, Charles Studd, quien fue pionero en la China y también llevo el evangelio a la India y África, soportando muchas dificultades en su ministerio.

Para darle una idea de quien era Charles Studd, permítame leerle un extracto que el escribió. En un breve poema de dos renglones el dijo: “Algunos quieren vivir lo suficientemente cerca de una iglesia como para escuchar sus campanas; yo quiero tener una misión de rescate a metros del infierno.”

Eso lo dice todo.

Bueno, el capítulo 19 del devocional de este misionero Chino, contiene un desafío similar al de Charles Studd. Permítame leérselo:

“Un cristiano de chocolate se disuelve en el agua y se derrite cerca del fuego. Vive su vida en una bandeja de vidrio, en una caja de cartón, con un poco de papel, para preservar su amada constitución... Pero Dios nunca fue un chocolatero y nunca lo será.”ⁱⁱ

En otras palabras, Dios esta buscando creyentes para entrenar y desarrollar, que no se disuelvan o derritan bajo presión, oposición o tribulación.

Esto suena muy similar al desafío de Pablo a Timoteo. Él le dijo: **“Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.”** (2 Timoteo 2:3)

Pablo exhortó a su hijo en la fe a entrenarse para el ejercicio de la piedad (2 Timoteo 4:7).

Dios no se dedica a hacer soldados de chocolate.

Y a la luz de nuestro estudio acerca del oficio y llamado del anciano, no tengo duda de que hay pocos hombres calificados y dispuestos a servir como líderes de la iglesia en la actualidad, a causa de las demandas y presiones que van a recibir- los requisitos de la disciplina y el estudio; los problemas que vienen con el liderazgo... y, a veces, quedar solo.

Para usar la analogía de estos misioneros, podemos decir que los soldados de chocolate no pueden llevar el manto del pastor.

Hay demasiado peligro al acecho; hay que lidiar con demasiadas dificultades y uno puede verse tentado a salir corriendo... o hasta a derretirse bajo la presión del calor.

El apóstol Pablo le dio una tarea a Tito que esta vigente desde el siglo primero. Que encuentre hombres para que sean ancianos/pastores/obispos – que encuentre hombres que no se derritan al enfrentar el fuego.

Podrán tener buen aspecto, pero si fueron moldeados con chocolate, no van a poder guiar a las ovejas; no van a poder cuidar, alimentar, animar, disciplinar y amar a la grey de Dios a la cual han sido asignados.

Tito naturalmente hubiera preguntado: ¿Qué tipo de parámetros puedo usar para evitar escoger malos pastores y como puedo escoger buenos pastores?

Así que Pablo le da una lista – una lista que ya ha permanecido por unos 20 siglos... Estos son los “Requisitos para los ancianos.”

El comienza describiendo la relación del anciano con su esposa e hijos; luego Pablo indica 5 vicios que los candidatos no pueden tener – note lo que dice el versículo 7 de Tito capítulo 1. **“Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas...”**

Ahora Pablo entrega 7 virtudes que estos hombres deben poseer y ejemplificar en sus vidas – versículo 8, **“sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada...”**

En nuestro último estudio vimos las primeras 4 virtudes. Hoy vamos a ver las últimas 3.

Y permítame recordarle que esta lista no solo es para los que aspiran al liderazgo de la iglesia, cada uno de nosotros como creyentes debemos anhelar e intentar vivir de esta manera también. Ninguno de nosotros debe ser un cristiano de chocolate.

A mi me gusta el chocolate – me encanta, pero nosotros no podemos ser creyentes de chocolate.

Estamos peleando una batalla – y como si eso fuera poco, en Efesios 6:12 leemos: **“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad...”**

Y ciertamente la iglesia necesita hombres que estén a cargo y que lideren y que muestren el rumbo y sean un ejemplo para poder proteger y animar al rebaño en sus batallas diarias con el mundo, la carne y el diablo.

Con razón entonces que Pablo le pide a Tito que se fije en la vida privada de estos candidatos a ancianos. Ellos deben ser personas disciplinadas espiritualmente, con vidas piadosas tanto en público como en privado.

Las palabras en esa lista traducidas como “santo y dueño de sí mismo” hacen referencia a prácticas privadas.

La palabra traducida santo, se refiere a una “piedad santa.” Pablo usa esta misma palabra en 1 Timoteo 2:8, donde anima a cada hombre a orar en todo lugar: **“...levantando manos santas...”** En otras palabras, con manos que están verdaderamente limpias y santas en privado y ante Dios- y ante los demás.

Querido oyente, la idea de que lo que uno hace en privado no afecta lo que hace en público es falsa. De hecho, es corrupta y no tiene sentido.

Según el apóstol Pablo, lo que el hombre haga en privado va a afectar lo que haga en público.

Y si uno no es confiable en privado para cuidar la voluntad y el carácter y la naturaleza de Dios, entonces no puede ser confiable en público para hacer eso mismo.

Un autor escribió que Pablo usa la palabra *santo* para referirse a un anciano que esta dedicado totalmente a la gloria de Dios.ⁱⁱⁱ

En otras palabras, si esa persona no esta dedicada a la gloria de Dios en su vida privada, donde no hay presiones, entonces nunca va a lograr el éxito en glorificar a Dios cuando hay presión.

Cuando el calor de la prueba entre en escena, se va a derretir.

Esta persona debe estar dedicada a Dios por completo – y esa cualidad de devoción y santidad será evidente tanto en su vida privada como en su vida pública.

Pablo va a agregar una virtud mas en el versículo 8 – la palabra traducida como “*dueño de sí mismo...*”

Esta es una palabra compuesta que describe a una persona que esta en control de si misma – que tiene poder sobre si mismo.^{iv}

El estar en control de uno mismo implica estar en control de sus impulsos, emociones y acciones personales.

Cuando estaba en la escuela primaria, siempre temía el día en que mis padres recibían mi boletín de notas. En mi escuela, el boletín de notas estaba dividido en dos –de un lado aparecían las notas de las clases, y en la otra habían comentarios sobre mi conducta.

Siempre me fue bien en lenguaje y no muy bien en matemáticas. Pero esas notas no les importaba mucho a mis padres. Ellos estaban más interesados en la otra cara del boletín.

Frecuentemente, recibía comentarios acerca de mi falta de dominio propio, y de cómo hablaba mucho en clases.

Una señal de inmadurez es falta de dominio propio. Cada niño debe crecer y madurar en ese aspecto – y algunos maduran más rápido que otros.

Su hijo quiere correr y saltar cuando se le da la gana – y uno debe de enseñarle a sentarse y estar quieto. El

quiere comer y uno tiene que enseñarle a ser paciente y esperar; el quiere el postre ya mismo, y uno tiene que decirle que hasta que no se coma los vegetales no puede.

Me encanto la respuesta de un niño que cuando su maestro le pregunto a la clase si habían aprendido algo últimamente, él levanto la mano y dijo: “Aprendí que no puedo esconder brócoli en mi vaso de leche.” Evidentemente lo intentó. ¡Pobre chico!

Una marca de madurez es el poder controlar sus impulsos y emociones – responder de forma adecuada aún cuando sea difícil, poco gratificante – cuando tenga mal sabor – cuando sea doloroso, etc.

Tito, para escoger un pastor que no se va a derretir, asegúrate que el sepa controlar sus deseos. Si esa persona se puede controlar en privado, también lo hará en público.

Un autor escribió lo siguiente: “Un anciano que no monitorea constantemente su propia vida, sometiendo su pecado al perdón y limpieza del Señor – manteniendo así una conciencia limpia – no esta preparado para guiar al pueblo de Dios, sin importar cuan justa y piadosa parezca ser su vida. Si el mismo actúa bien solo cuando los demás están mirando, entonces es simplemente un actor.”^v

Y los Fariseos eran expertos en ello. Ellos ofrendaban, ayunaban y oraban en público –pero Jesús dijo que lo hacían para ser vistos por los demás.

En otras palabras, ellos eran espirituales solo porque querían armar un espectáculo. Y lo hacían bien, eran buenos actores.

Pero cuando vino la presión, los líderes espirituales de Israel cayeron en todo tipo de pecados – todos esos impulsos y deseos salieron a la luz y finalmente terminaron gritando que crucificaran a Jesús.

Ahora, tenga en mente que esta virtud del dominio propio es parte del fruto del Espíritu que aparece en Gálatas 5:23.

Pablo no esta diciéndole a Tito que encuentre hombres con una extraña habilidad de controlar su propia lengua y corazón – hombres a quienes les resulta fácil controlarse a si mismos.^{vi}

No. El dominio propio es el resultado de estar bajo el control del Espíritu Santo – es el fruto del Espíritu Santo. Y el dominio propio, al igual que las demás virtudes, es una decisión diaria, una batalla diaria y una disciplina diaria.

Los ancianos son personas que deben de estar bajo la influencia del Espíritu Santo.

Así que estos son ejercicios privados que pasan a ser patrones públicos – el ser devoto y tener dominio propio.

Ahora Pablo pasa a la última virtud, una virtud que describe más que las otras.

El pasa de los ejercicios privados a la exposición pública.

De hecho, uno puede decir que Pablo pasa a hablar de lo que un anciano *es* a lo que un anciano *hace*.

Note el versículo 9. “*retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada...*”

En otras palabras, un verdadero pastor no va a dejar de lado la palabra fiel – la palabra confiable.

Él va a tenerla en alta estima y va a leerla, estudiarla y memorizarla; va a obedecerla, creerla y enseñarla... él va a amar la palabra de Dios.

Y él va a dar el ejemplo para el rebaño en cuanto a:

- Su alimentación constante en la palabra de fe y la sana doctrina (I Timoteo 4:6)
- En anhelar la leche pura de la palabra (I Pedro 2:2)
- En encomendar a otros a la palabra de la gracia de Dios, que puede edificarle y darle herencia entre los santificados (Hechos 20:32)

Un pastor o anciano, predica y enseña la Biblia porque él está completamente convencido de que la Biblia es la palabra de Dios – una palabra viva, que puede reformar almas, corazones y el carácter de las personas. Y se aferra a ello.

Él está comprometido con la verdad de que solo la palabra revela el carácter de Dios, la voluntad y el propósito de Dios, las promesas de Dios; el plan de redención de Dios; el peligro de los enemigos de Dios y la manera en que uno debe de vivir, servir, y amar a Dios – cómo tener comunión con Él.

Pablo escribió que: “*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*” -2 Timoteo 3:16-17

Así que el pastor o anciano que reconoce que la escritura es inerrante- que es inspirada por Dios- que reconoce que la escritura es la única autoridad para la fe y práctica, entonces va a comprender por que Pablo le dijo a Timoteo: predica la palabra... anuncia la palabra de Dios. -2 Timoteo 4:2; Colosenses 1:25.^{vii}

Eso es lo que el anciano debe hacer. El aferrarse a la palabra de Dios permite que el anciano abrace la obra de Dios.^{viii}

Si no se aferra a la palabra, la obra se va a desmoronar. Si el anciano se desvía de la palabra, eventualmente se va a desviar de la verdadera obra de Cristo; si el no demuestra suficiente interés en la palabra de Dios, su labor para Dios no será mas que una adición a sus propias fascinaciones y deseos personales.

La iglesia simplemente se va a convertir en otra de esas iglesias que buscan ser relevantes y terminan siendo superficiales, enfocadas en si mismas – donde la mayor meta en la reunión es que el espectador la pase bien en vez de agrandar a Dios – en donde el enfoque es que el que escucha se sienta realizado y no que sea transformado a la imagen de Cristo y el carácter glorioso de Dios.

De no tener ese compromiso claro y exponer la escritura, la iglesia pasa a ser manejada por las modas y el entretenimiento.

Es muy posible que la iglesia evangélica actual se derrita ante las primeras señales de persecución.

Ahora, quiero que note que Pablo dijo que el anciano debe de aferrarse a la palabra de Dios *como ha sido enseñada*.

En otras palabras, cualquier enseñanza que no corresponda con el registro inspirado se debe considerar como algo falso, peligroso y hasta diabólico. –Gálatas 1:8-9

Solo hay una doctrina verdadera –y usted la tiene en sus manos, en su Biblia – Solo hay un Dios, un

bautismo, una iglesia, una fe, un espíritu, una esperanza, un Dios –Efesios 4:4-5

Cualquier cosa aparte de la palabra inspirada por Dios, es simplemente falsa.

¿Esta usted listo para mantener esa convicción ... está listo para el odio y la oposición que eso le va a traer?

No hay varios dioses –solo hay un Dios vivo y verdadero.

No hay varias fe –solo hay una fe genuina y verdadera.

Y cualquier otra creencia es mortal y eternamente equivocada.

Escuche, si un grupo de personas cree que 2 + 2 es 4, y otro grupo de personas cree que 2 +2 es 5, ninguno de nosotros podría decir: “Que bueno, tenemos dos respuestas – Tenemos dos puntos de vista distintos. Y lo más importante es ellos se sienten bien con su respuesta.

Mi profesor de matemáticas jamás me dio esa libertad. O estaba bien o estaba mal. Nunca me dio puntos por estar cerca de solucionar el problema.

¿Esta usted dispuesto a comunicar ese tipo de convicción en un mundo saturado por el pluralismo? Un hombre dijo en una ocasión, y este es un excelente ejemplo del pluralismo reinante, que la casa de Dios –si es que la hay- tiene muchas entradas.

G.E. Lessing, un crítico alemán del siglo 18, tuvo un rol importante en popularizar este pensamiento pluralista. El dijo que había muchas maneras de llegar a Dios – cosa que ha echado raíz en el pensamiento de muchos. El usaba una historia que invento el mismo para promover su filosofía. Esta decía que un padre tenía un anillo mágico que quedaría de herencia para uno de sus tres hijos una vez que falleciera. Para que no lo acusaran de favoritismo, el hizo dos imitaciones del anillo. Cada uno de los hijos pensó que los tres anillos eran auténticos, así que se desató una discusión entre ellos en cuanto a quien poseía el anillo autentico. Para resolver el asunto, los tres hermanos decidieron ir a ver a un sabio llamado Natán, y explicarle lo que había sucedido.

Después de escuchar la historia, Natán el sabio les respondió que cada uno debía pensar que su anillo era

el verdadero y que no debían de intentar persuadir a nadie de que eran distintos.”^{xix}

Bueno, eso suena bastante lindo ¿no es así? Y desde luego que no es confrontativo...pero, ¿es verdad?

En realidad al fin y al cabo, solo uno de los anillos era verdadero, los otros eran meras imitaciones.

Escuche, solo hay UN evangelio, todo lo demás que escuche, son anillos falsos. Para usar la analogía, los otros anillos no son mágicos – es decir, no tienen un poder sobrenatural para limpiar, redimir, dar esperanza y una eternidad en el cielo.

Tito, asegúrate de encontrar hombres que se aferren siempre a la verdad de la palabra.

Si, los tiempos cambian, pero el mensaje no. Encuentra hombres que se rehúsen dejar el evangelio de lado. Asegúrate de que están convencidos- porque ni bien se pongan el manto de pastor, el calor comenzara a intensificarse... la presión va a aumentar para suavizar las duras declaraciones de la Biblia y hacer concesiones con el evangelio.

Y el que sea de chocolate, no va a sobrevivir.

De hecho, el desafío va más allá de simplemente creer. Note que Pablo le da 2 declaraciones a Tito acerca de lo que los ancianos tienen que hacer con la palabra de Dios.

El primer aspecto es positivo:

En la mitad del versículo 9 leemos, “...***para que también pueda exhortar con sana enseñanza...***” Ese es el lado positivo.

La palabra exhortar lleva la idea de urgir al que escucha a responder –a recibir y aplicar la verdad.

Es mucho más que una transferencia de información. La exhortación demanda un veredicto.

Exhortar significa buscar influenciar el corazón y la conciencia y la voluntad del oyente.^x

Esta palabra me hace pensar en un entrenador. Un buen entrenador sabe que cosas necesita su jugador –por más que no estén de acuerdo entre ellos.

No se usted, pero yo jamás escuché decir a mi entrenador de fútbol cuando iba a la escuela: “Muchachos, la verdadera razón por la que están hoy aquí es para sentirse bien de ustedes mismos; vamos, denle un abrazo al que esta al lado. Quiero que estén cómodos con sus nuevos botines, así que si quieren precalentar y dar unas vueltas, no hay ningún problema. Quiero que estén en forma, pero no se hagan problema, tómense su tiempo y háganlo a su ritmo y comodidad. Quiero que piensen cosas alegres al pensar en el fútbol.

No, claro que no. Nuestro entrenador nos hacia correr hasta que nos desmayábamos. Orábamos para que el Señor nos arrebatara.

Pero el también sabia como animarnos –como motivarnos- como exigimos... el nos daba tácticas y pautas, y nos daba datos acerca de los equipos contra los que jugaríamos.

Y una vez que estábamos bien cansados, nos decía por que era importante lo que nos dijo.
Y todo esto daba sus frutos.

El era un exhortador.

La verdadera exposición Bíblica es una exhortación – une la verdad de la palabra de Dios con el Espíritu de Dios y trae transformación al hijo de Dios, de manera que la verdad pasa a ser un estilo de vida.

Y fíjese que Pablo describe a esta enseñanza como “sana.”

La palabra griega es “hugaino” de donde sale la palabra Castellana: “higiene”.

Literalmente significa, “saludable.” Entonces, la sana enseñanza produce creyentes sanos, y los creyentes doctrinalmente sanos componen una iglesia sana.^{xi}

Y detrás de todo eso hay un compromiso por la exposición bíblica correcta.

Entonces: “Tito, encuentra hombres que amen la palabra lo suficiente como para estudiarla y entregar mensajes que hagan que la iglesia este saludable.”

Ese es el aspecto positivo.

El segundo aspecto es negativo:

Fíjese mas adelante en el versículo 9, “...y *convencer a los que contradicen.*”

El anciano no solo debe exhortar con sana enseñanza o sana doctrina, sino que tiene que refutar a los que contradicen.

Su ministerio es tanto constructivo como confrontativo.

Juan Calvino, el famoso reformador, dijo que un pastor necesita dos voces: una para juntar a las ovejas, y la otra para apartar a los lobos y a los ladrones.^{xii}

Pablo va a emplear varios versículos detallando como es dicha confrontación- así que vamos a verlo en detalle en otro programa.

Pero por ahora, esta palabra traducida “convencer” en el original, significa mostrarle a la gente sus pecados y llamarlos al arrepentimiento.^{xiii}

Pablo sabia que Tito necesitaba hombres que estuviesen dispuestos a expresar la verdad y exponer el error.

Y en la actualidad necesitamos esto más que nunca.

El fuego del enemigo se va intensificando, ¿no es así?

El decir que algo es ‘pecaminoso’ o hablar de la necesidad de salvación hoy se considera como discriminatorio y divisivo.

La gente dice: ¿Que derecho tiene usted a juzgarme?
¿Cómo puede llamar pecado a esto u lo otro?

Querido oyente, llamar veneno al arsénico no es ser crítico ni discriminador.

Decirle a su hijo que el perro del vecino lo va a morder no es ser divisivo o intolerante para con los animales.

Decirle a alguien que necesita ser salvo y que están siguiendo a un falso profeta, un falso dios, un falso Mesías o lo que sea, no es ser cruel- todo lo contrario, es tener el amor suficiente como para advertirle acerca del infierno y ganarlo para Cristo.

Nuestra sociedad es como un avión que se metió en nubes densas; por las ventanillas no se ve nada. Uno puede pensar que esta a salvo, pero en realidad se esta por estrellar contra la ladera de una montaña; el piloto puede pensar que esta ascendiendo, pero en realidad,

esta descendiendo. El trágico final esta por suceder, es inevitable.

Tito, dice Pablo, encuentra hombres que sepan leer bien el tablero de instrumentos –y que acepten tanto los aspectos positivos como los negativos de la exposición Bíblica...hombres que digan la verdad.

Recuerdo mis sentimientos encontrados – tristeza y rabia – al escuchar a un falso maestro dar un mensaje a su congregación.

Durante mi primer año de instituto Bíblico, el instituto alquilaba algunos edificios para dar clases y alojar a los estudiantes- todavía no habían construido su propio edificio.

Y recuerdo que iba a clase caminando- y siempre pasaba por delante de una hermosa iglesia, con fachada de piedra y hermosos vitrales. Ese edificio tenía capacidad para unas 100 personas. Tenía un nombre genérico y un emblema universalista al costado. No sabía nada de su doctrina u denominación. Así que un día decidí ver de qué se trataba.

Un domingo a la mañana- que justo era el domingo de pascua, entré a esta hermosa iglesia. Los pisos eran de mármol y los bancos de madera artesanal, cubiertos con tela acolchada.

La gente estaba muy bien vestida y todos tenían un programa en sus manos. Cuando empezó la reunión nos pusimos de pie para cantar un himno- sonaba lo suficientemente religioso, si bien nunca antes lo había oído, y no mencionaba a Cristo en ninguna de sus estrofas, mucho menos hablaba de la resurrección. Luego un orador se puso al frente y comenzó a hablar. El tenía tanta vida como su sermón –hablaba y hablaba mientras yo permanecía sentado con sentimientos encontrados – en mi corazón ya me había puesto de pie para irme.

Créalo o no, él estaba dando razones por las cuales Jesucristo nunca resucitó. El decía que Jesús seguía en el sepulcro. La iglesia era más importante que Cristo y no importaba si El estaba vivo o muerto.

Yo no aguantaba más. Aun recuerdo como me sentía, si bien pasaron ya más de 35 años. Estaba furioso en contra ese hombre de chocolate, que no tenía qué defender y que se había derretido hacia ya varios años. Y recuerdo haber sentido lastima también por las

personas que estaban allí sentadas, ya que en vez de regocijarse en la resurrección del Salvador, se les estaba enseñando que El no estaba vivo- que aun permanecía en el sepulcro.

Eso me marcó hasta el día de hoy. Si bien en aquel entonces tenía planeado ser profesor de historia, este evento me tocó profundamente.

Para mi es un placer, hoy en día, poder usar el manto de pastor- tanto para pelear contra los lobos, como para exhortar y animar al rebaño y confirmarlo en el rumbo de la salvación y la buena doctrina.

Chuck Swindoll, el conocido autor y maestro del seminario de Dallas, también ha pastoreado iglesias por más de 50 años. Hace poco escribió unas palabras que espero afirmen al creyente y permanezcan en el corazón del que aspira ser pastor; él escribió lo siguiente en su diario personal:

“Si Dios esta arrastrando a su pueblo hacia su destino espiritual, entonces supongo que el líder espiritual viene a ser su soga. Si bien la tensión a veces se puede tornar insoportable, y a veces siento que esa soga se me va de las manos, nadie debe de tenerme lastima. Mientras un extremo tira a la iglesia y la hace pasar de dificultad en dificultad, en el otro extremo uno puede sentir la seguridad de un Dios que siempre es fiel. Y por razones que no puedo explicar, prefiero ser esa soga y no otra cosa. Tal vez sea por eso que el pastorado no es un trabajo, sino un llamado.”^{xiv}

Ese es el corazón de un verdadero pastor.

Según la mismísima carta de Pablo a Tito, Jesucristo no va a estar satisfecho con ningún otro candidato. La iglesia no merece nada menos que esto.

Entonces, este es un llamado para hombres que por vocación y voluntad quieran ponerse el manto del pastor...hombres que sean diligentes en la palabra de Dios... hombres que quieran agradecer a Dios... hombres que estén dedicados al pueblo de Dios.

Tito, encuentra hombres de Dios que no se derritan ante el calor de la oposición. Ve y encuentra hombres que respondan al llamado.

ⁱ Ibid, p. 203

ⁱⁱ Brother Yun, *Living Water* (Zondervan, 2008), p. 187

ⁱⁱⁱ John A. Kitchen, *The Pastoral Epistles for Pastors* (Kress Christian Publications, 2009), p. 497

^{iv} Ibid, p. 497

^v John MacArthur, *Titus* (Moody Press, 1996), p. 42

^{vi} Adapted from Charles Ray, *First & Second Timothy, Titus, and Philemon* (AMG Publishers, 2007), p. 154

^{vii} MacArthur, p. 49

^{viii} Kitchen, p. 499

^{ix} John Benton, *Straightening out the Self-Centered Church* (Evangelical Press, 1997), p. 53

^x Strauch, p. 237

^{xi} Benton, p. 55

^{xii} Alexander Strauch, *Biblical Eldership* (Lewis and Roth Publishers, 1995), p. 236

^{xiii} Swindoll, p. 277

^{xiv} Swindoll, p. 281